

SANTA M^a BERTILLA

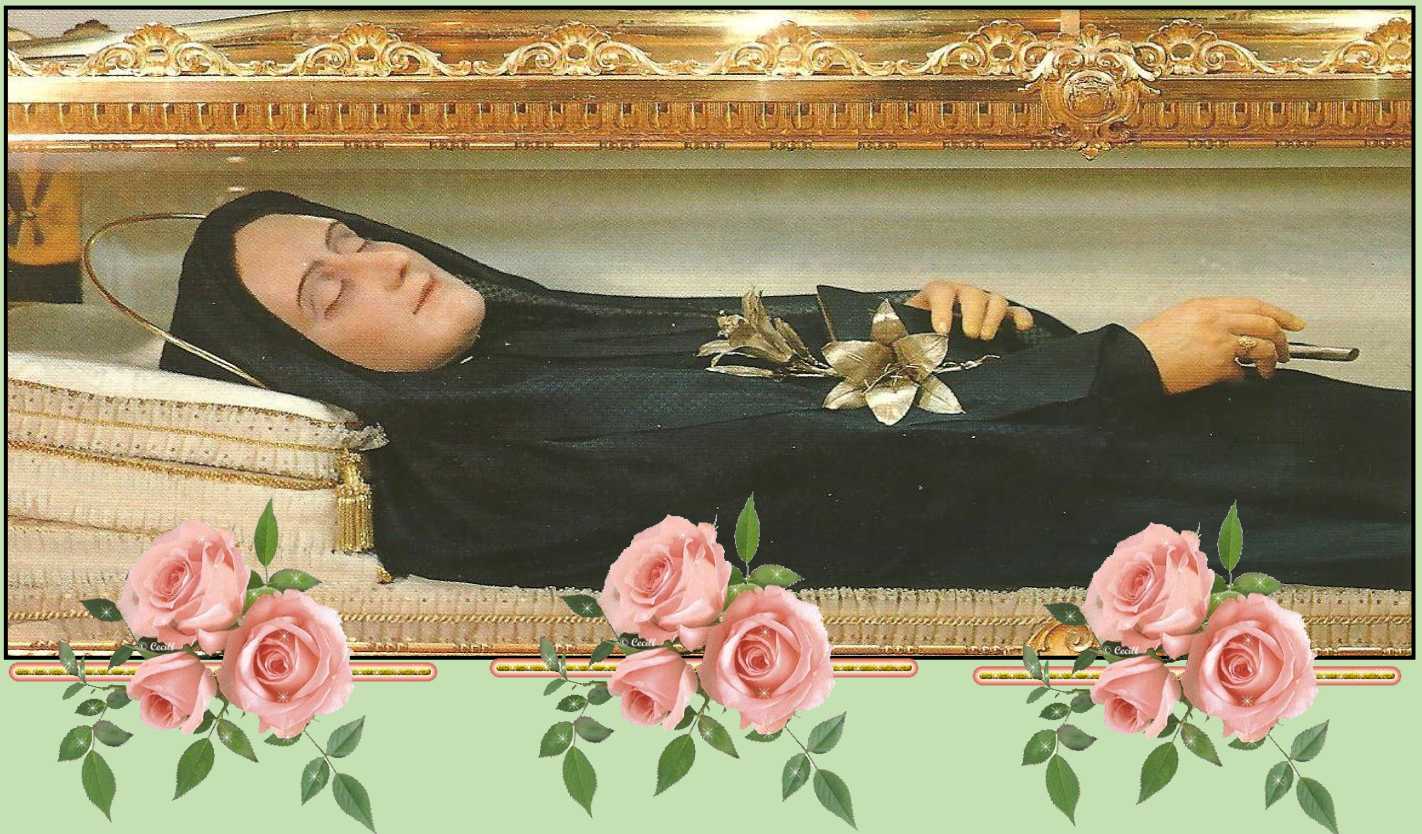
20 OCTUBRE



Ana Francisca Boscardín nació en Bréndola (Vicenza-Italia) el 6 de octubre de 1888, de una modesta familia de campesinos. Fue educada por su madre, mujer de piedad singular, en la práctica de la bondad paciente y en la escuela de Jesús Crucificado y de la Madre Celestial. A los 17 años ingresó en la Congregación de las Hermanas Maestras de Santa Dorotea, Hijas de los Sagrados Corazones, familia religiosa fundada en Vicenza (Italia) en el año de 1836 por el Siervo de Dios Mons. Giovanni Antonio Farina (1803-1888). Al iniciar el noviciado, Ana Francisca tomó el nombre de María Bertilla; en 1907 emitió su profesión religiosa decidida a recorrer hasta el final el camino de la santidad. Su programa de vida: “A Dios toda la gloria, al prójimo toda la alegría, a mí todo el sacrificio” (de su diario). Religiosa enfermera, prestó su servicio en el hospital estatal de Treviso y, durante la primera guerra mundial, trabajó en Viggiú (Varese) a donde había sido trasladado el hospital a causa de los frecuentes bombardeos en la provincia véneta. Moría en Treviso el 20 de octubre de 1922.

Así decía de ella el Papa Pío XII:”Su Vida, el Camino de las carretas, el más común...No tuvo éxtasis, no hizo milagros en su vida, sino que buscó la unión con Dios siempre más profundamente, en el silencio, en el trabajo, en la oración, en la obediencia. De aquella admirable unión con Dios brotaba una exquisita caridad hacia los enfermos, los médicos, el personal auxiliar, los superiores y hacia todos los demás. Ella había buscado tanto el Reino de Dios en sí misma que todo lo demás se le dio por añadidura... ¡Qué ejemplo digno de ser imitado y seguido!”

Fue beatificada por el Papa Pío XII en 1952 y canonizada por Juan XXIII en 1961. Su cuerpo mortal reposa en la capilla que le fue dedicada en Vicenza (Italia), Casa Madre, Avenida San Doménico, No 23.



INVOCACIONES A SANTA MARÍA BERTILLA

INVOCACIÓN	RESPUESTA
<i>Santa María Bertilla, dichosa esclava del Señor</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, esposa de Jesucristo</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, modelo de las almas consagradas.</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, victima silenciosa del dolor</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, dulce y generosa en el perdón.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, imagen Purísima de perfección cristiana</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, ángel del consuelo para los dolientes.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, admirable ejemplo de humildad y sencillez.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, testimonio heroico de Cristo.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, modelo de recogimiento y de oración.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, que te llamaste “María Crucificada” por amor al esposo crucificado.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla que creíste con fe pura y firme todo aquello que enseña la iglesia e hiciste del catecismo un tesoro.</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, que amaste a la Virgen María con devoción tierna y filial.</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, que supiste olvidar de ti misma para gloria de Dios y la alegría de los hermanos.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>
<i>Santa María Bertilla, que nos indicases a Dios como el único fin de nuestra existencia.</i>	<i>Ruega por nosotros</i>
<i>Santa María Bertilla, humilde y perseverante en “querer a toda costa” el bien y la santidad.</i>	<i>Ruega por nosotros.</i>

ORACIÓN A SANTA BERTILLA

¡Oh Santa María Bertilla!, que durante tu breve vida religiosa te llenaste de virtudes angelicales y de grande amor a Dios y al prójimo, ahora que gozas en el cielo el premio de tus merecimientos, vuelve hacia mí tu mirada compasiva, pues confío en tu intercesión. Haz tuya mi aflicción..., suplica por mí a la Virgen Inmaculada, de quien fuiste sinceramente devota. Dile que, como Señora de Corazón de Jesús, Ella me obtenga la gracia que tanto necesito. Amén.

Tres “Gloria” a la Santísima Trinidad.